"Unamuno, el vasco universal"

3 de febrero. Presentación del libro ***Unamuno, el vasco universal***, de Pedro Ribas Ribas.

Don Miguel fue hombre de Ateneo desde su juventud, con 17 años ya frecuentaba el Ateneo de la calle Montera, era asiduo lector de su biblioteca, visitante de las exposiciones que allí se presentaban y puntual oyente de sus conferencias.

Más tarde, cuando fue a su sede actual de la calle Prado, Unamuno llegó a presidirlo (1933-1934), ocupó numerosas veces la tribuna, presentó a los socios algunas de sus obras, leyó poemas y discutió con los contertulios en la Cacharrería.

Miguel de Unamuno sobre el Ateneo

“El Ateneo de Madrid ha sido sobre todo y durante mucho tiempo, una antesala del Parlamento. A él iban a adiestrarse en el uso de la palabra pública, y en la discusión, los que aspiraban a darse a conocer para representantes de la nación en las Cortes. Las discusiones fueron antaño su principal razón de ser, más hoy ha cambiado esto bastante, señalando un cambio en el ambiente mismo intelectual de España.(…) Cierto es que de algún tiempo a esta parte se ha puesto de moda en España lo de “formarse” (…). No hace muchos años lo de moda era el ingenio. Con tal de tener gracia o novedad, lo demás importaba poco. Pero ahora nos vamos haciendo serios y lo importante es formarse.” (Miguel de Unamuno, 1915).

Contenido relacionado

Miguel de Unamuno

1933 - 1934

Miguel de Unamuno sobre el Ateneo

“El Ateneo de Madrid ha sido sobre todo y durante mucho tiempo, una antesala del Parlamento. A él iban a adiestrarse en el uso de la palabra pública, y en la discusión, los que aspiraban a darse a conocer para representantes de la nación en las Cortes. Las discusiones fueron antaño su principal razón de ser, más hoy ha cambiado esto bastante, señalando un cambio en el ambiente mismo intelectual de España.(…) Cierto es que de algún tiempo a esta parte se ha puesto de moda en España lo de “formarse” (…). No hace muchos años lo de moda era el ingenio. Con tal de tener gracia o novedad, lo demás importaba poco. Pero ahora nos vamos haciendo serios y lo importante es formarse.” (Miguel de Unamuno, 1915).